



Stephen Hawking vislumbra el futuro: para hacer un hombre más inteligente, deberá gestarse fuera del cuerpo

El ser humano aprenderá a llevar adelante la gestación fuera del cuerpo y arribará a Marte, aunque le será imposible vivir allí, aseguró Stephen Hawking, considerado el científico más importante después de Albert Einstein.

En entrevista con el diario La Repubblica, el autor del bestseller “Breve historia del tiempo” dijo que es posible que en el universo haya otra civilización que sepa de nuestra existencia, pero a la cual no le interesa “una forma inferior de vida a la suya”.

En silla de ruedas, a la que está atado por una enfermedad degenerativa que afecta, sobre todo, el sistema nervioso central y músculos, pero sin perjudicar su cerebro y sistema sensorial, Hawking se comunica a través de un sintetizador de voz, indicó el diario.

Al hablar sobre el futuro del género humano, el físico británico, de 58 años, afirmó que si la población mundial sigue creciendo a los ritmos actuales, en el 2600 ya no habrá más espacio sobre la Tierra y el hombre tendrá que buscarlo fuera de ella.

“Probablemente en el próximo siglo podremos realizar vuelos con tripulación a Marte, apuntó el científico, quien admitió que “en el sistema solar, la Tierra es ampliamente el planeta más favorable a la vida”.

Marte es pequeño y frío, su atmósfera tenue, sostuvo Hawking -reconocido por sus trabajos sobre el origen del Universo y la naturaleza de los agujeros negros-, quien manifestó que el resto de los planetas “son del todo inadecuados para la vida humana”.

Por ello, el hombre tendrá que aprender a vivir en las estaciones espaciales y, también, deberá arribar a la estrella más cercana, opinó el científico, quien reconoció que eso se logrará después del siglo XXI.

“Temo que a pesar de todo nuestro ingenio no superaremos la velocidad de la luz, pero si lo pudiéramos hacer regresaríamos atrás en el tiempo. Sin embargo, hasta ahora no hemos encontrado ningún turista del futuro”, aseveró.

En otras palabras, un viaje interestelar se prevé como una actividad lenta y aburrida”, dijo Hawking, quien explicó que un recorrido de esa naturaleza requerirá, probablemente, del uso de cohetes.

Para arribar al centro de la galaxia sería necesario un viaje circular de 100 mil años, periodo durante el cual género humano podrá haber cambiado tanto, incluso hasta volverse irreconocible, en el caso de que no se autodestruya antes.

Para Hawking, en el siglo XXI podremos descubrir una teoría completa de las leyes fundamentales del universo, la llamada Teoría del todo, pero no habrá límites a la complejidad de los sistemas biológicos o electrónicos que podremos construir en base a esas leyes.

En opinión del físico, quien con el profesor R. Penrose demostró en 1970 el conocido “teorema de la singularidad” para explicar el origen del mundo, en los próximos 100 años podremos rediseñar nuestro Desoxirribonucleico (DNA), aumentando las dimensiones del cerebro.

La ingeniería genética sobre el hombre no podrá ser detenida y “quizá alguien, en alguna parte, mejorará la especie, si es que antes no se instala un sistema mundial totalitario”, expresó.

Explicó que el ser humano siempre debe mejorar las propias cualidades mentales y físicas, ya que vivirá en un mundo cada vez más complejo, en el que deberá afrontar nuevos retos, como los viajes espaciales.

Desde el aspecto biológico, la inteligencia está limitada por el tamaño del cerebro humano, cuya dimensión, a su vez, no puede ser superior al canal uterino mientras los seres humanos nazcan por esa vía, indicó. Por ello, estimó Hawking, en los próximos 100 años el género humano aprenderá a llevar adelante la gestación fuera del cuerpo, eliminando así esa limitación.

Asimismo, el desarrollo de la informática llevará a crear computadoras con inteligencia comparable a la del hombre, apuntó el físico británico, quien admitió la posibilidad de que haya vida en otros lugares del universo.

“La especie humana en su forma actual tiene sólo dos millones de años sobre los 15 mil millones transcurridos desde el Big Bang”, dijo Hawking, ganador del premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1989 por sus investigaciones sobre los fundamentos del tiempo y el espacio y sus aportaciones sobre el origen y destino del universo.

Por ello, agregó, “si la vida se hubiese desarrollado en otros sistemas estelares, las posibilidades de captarla en un estado humano para nosotros reconocibles son escasas”.

Es decir, “puede darse que exista una civilización mucho más avanzada que conozca nuestra existencia, pero que prefiera dejarnos cocer en nuestro caldo primitivo. No la creo muy interesada en una forma de vida inferior a la suya”, concluyó.